



Mirando la democracia desde abajo: el movimiento de mujeres en los años de la transición

Looking at democracy from below: the women's movement in the years of transition

Alejandra Oberti

alejandraoberti@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata / Universidad Nacional de Buenos Aires / Memoria Abierta, Argentina

Recepción: 06 Octubre 2023

Aprobación: 05 Noviembre 2023

Publicación: 01 Diciembre 2023

Cita sugerida: Oberti, A. (2023). Mirando la democracia desde abajo: el movimiento de mujeres en los años de la transición. *Aletheia*, 14(27), e176. <https://doi.org/10.24215/18533701e176>

Resumen: El artículo revisa la experiencia de algunas agrupaciones feministas que, en el momento de la transición, se organizaron para pensar, discutir y activar con el objetivo de dotar a la democracia que estaba por venir de una perspectiva que incluya los derechos de las mujeres de forma sustancial. El texto se detiene en varios aspectos de esa experiencia. Una descripción de esas agrupaciones formadas por militantes de la nueva izquierda de los años 70, mujeres feministas que habían estado silenciadas durante la dictadura e integrantes de las organizaciones de derechos humanos; una presentación de algunas de las acciones que realizaron; los encuentros y desencuentros con otros movimientos y finalmente analiza las continuidades y rupturas que se dan en los años posteriores.

Palabras clave: Democracia, Feminismo, Derechos humanos.

Abstract: The article analyzes the experience of some feminist groups that, at the time of the transition, organized themselves to think, discuss and activate with the aim of providing the democracy that was to come with a perspective that would include women's rights in a substantial way. The text focuses on several aspects of this experience. A description of those associations formed by militants of the new left of the 1970s, feminist women who had been silenced during the dictatorship and members of human rights organizations; a presentation of some of the actions they carried out; the encounters and misunderstandings with other movements and finally analyzes the continuities and ruptures that occurred in the following years.

Keywords: Democracy, Feminism, Human rights.

Quería comenzar mencionando algo que es muy familiar, seguramente, para quienes son de mi generación, para quienes teníamos uso de razón, por decirlo de alguna manera, en los años ochenta, pero también creo que es una frase que es un poco familiar para generaciones más jóvenes: "Con la democracia se come, se cura y se educa", esa frase de Raúl Alfonsín que está muy inscripta en el imaginario de la transición. En el discurso de asunción de Alfonsín, cuando asume ante la asamblea legislativa en diciembre del 83', él dice esa frase como parte de un discurso muy formal, viene hablando de otras cosas, por supuesto, pero la frase completa,



es algo así como "La democracia es un valor más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder. Porque con la democracia se come, se cura y se educa". Es decir, está la legitimidad del poder, está esa formalidad que estamos atravesando ahora que es poder votar y elegir a nuestros representantes, pero es algo más que eso. Ese más que eso es ese plus que se completa ahí en ese momento, más allá de lo que se ha podido hacer o no, por supuesto. Me parece que ese discurso de Alfonsín logra captar algo de un clima de época y recoger cosas que estaban pasando, que venían pasando en los años previos, sobre todo si miramos el momento de la dictadura no como un bloque homogéneo e imposible de penetrar donde es todo igual y no pasa nada: no hay política, no hay sociedad, no hay movimiento en esos años. Si trascendemos esa mirada, sin desconocer por supuesto el aspecto absolutamente represivo y de desmovilización que es la dictadura, sí podemos mirar la complejidad de lo que va sucediendo en esos años. Y podemos pensar, entonces, que esa frase de Alfonsín capta un sentido que es muy propio de esa época y es un sentido que se viene desarrollando en los años previos. Hay algo del orden de la democracia como un bien supremo, por supuesto, y de ese sistema de gobierno como un valor supremo, ese nuevo sistema de gobierno que se abre y la expectativa es que dure mucho, pero también hay todo esto otro, que son esos derechos. La ampliación de derechos, la idea de que de ahí en adelante los derechos se van a ir ampliando. Y traje un ejemplo, es solo un ejemplo entre cientos, pero es un ejemplo que me interesa particularmente por varios elementos. Se trata de una solicitada que hacen un conjunto de mujeres justo después de la guerra de Malvinas. Justo después de la guerra de Malvinas empiezan a conversar mujeres de algunos partidos políticos: de la Democracia Cristiana, del Partido Justicialista, de la UCR, del Partido Socialista. Empiezan a decir "Los chicos fueron a la guerra...". Eso que se instala tan fuerte después de Malvinas, de esa violencia enorme que implicó esa guerra y esa violencia enorme sobre soldados conscriptos, entonces este conjunto de mujeres decide hacer algo en contra de la guerra. Y encuentran un camino para manifestarse en contra de la guerra en el formato de la solicitada. Era muy difícil, decíamos acá, hacer una solicitada, implicaba muchas cosas en esos años: desde juntar firmas, juntar documentos de identidad, juntar el dinero, eran muy caras. Pero hacen todo un movimiento y ponen en el eje la abolición. La propuesta era acabar con el servicio militar obligatorio, no suspenderlo por un tiempo, que es lo que se logró finalmente, ahí lo que se buscaba era terminar con el servicio militar obligatorio con esa fórmula: "Mamá, ¿qué vas a hacer en la paz?". Y esa fórmula me parece que recoge varias ideas. Por un lado, la solicitada en sí misma, algo que está muy presente asociado a esa idea de democracia que es la vida, la paz, ahí por supuesto que también hay en esas mujeres de los partidos políticos una mirada de que necesitamos entrar en un momento que se oponga de alguna manera a la violencia de los años 60' y 70', una idea de paz, está eso presente. También la discusión con la dictadura. Pero además esto de poder pensarse desde este sintagma "Mamá" que vincula también con otras dos cuestiones que están muy presentes durante esos años. Por un lado, por supuesto, las Madres de Plaza de Mayo, y ese enorme ejercicio de politización de la maternidad que vienen haciendo las madres lentamente y sin proponérselo, en algunas casos, conscientemente en otros. Pero, por otro lado, también el reflejo de algo que era una preocupación para algunas de estas mujeres: la cuestión de la supervivencia y la reproducción de la vida, asuntos que se van viendo mucho en esos años y que animan formas organizativas muy claras en los sectores populares. Son formas organizativas porque en los barrios se empiezan a organizar muy masivamente. En esos momentos, la toma de tierras, las ollas populares, el intentar que la reproducción de la vida sea algo que se sostiene de manera conjunta, entonces la idea de "Mamá" está también, me parece, de alguna manera asociada a eso.

Esta versión de la solicitada es la que salió en la revista *Humor*, un mes y pico después de la original que sale en el diario *La Nación*.

IMAGEN 1

“¿Mamá qué vas a hacer en la paz?”, *Humor*, agosto de 1982

SOLICITADA

“Mamá, ¿qué vas a hacer en la paz?”

–VOY a protegerte de la violencia, de la desocupación, del desaliento, de la emigración, del descalabro moral.

–VOY a defender la paz para que puedas crecer en libertad, trabajar, estudiar y crear, construir tu familia, y participar en la formación de una sociedad equilibrada y solidaria.

–VOY a ejercer mis derechos y ejercer mis deberes ciudadanos.

–VOY a luchar por la abolición del servicio militar obligatorio.

Convocatoria por el presente y el futuro de nuestros hijos.

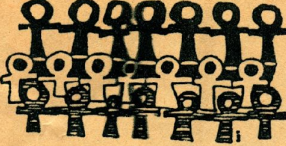
ANZOATEGUI, Josefina - ACHAVAL, Alicia - ANDREE CUIARD - BEMBERG, María Luisa - M. Herrera de BUSTAMANTE - BRANDO, Luisina - CASAS, Nelly - CALVERA, Leonor - MERCADER, Marta - DE DIOS, Alicia - DALL'ORSO, Maru - HENAULT, Mirta - ULLOA, María Celia - RIOJA, Sara - PARDO, Dolores - LAMAS, Marta - LERER, María Luisa - POMIES, Julia - ROBIROSA, Josefina - FINKELSTEIN, Susana Alicia - PINKY - BARON SUPERVIELLE, Odile - SALINAS, Marta - SCHAVELZON, Estela - CARRILO DEL CAMPO, Ana - COURREGES, Gabriela - BOSCH, Isabel - BRASCO, Rosa - MARINO, Susana - MOSSATT, Claudia - VINALS BLATE, Ana - VENTURA, Laura - MORENO, Mariana - FERNANDEZ DE LA PUENTE, María - BLEJER, Anabella - O. DE MERCADER, Evelina - MULLER, Sofia - FUX, María - DUBKOVSKY, Laura - LIVINGSTON, Victoria - PITALUGA, Hilda - PIAGGIO, Carmen - LEVINSON, Luisa Mercedes - PEREYRA IRAOLA, Susana - SABATO, Matilde - SANCHEZ SANTAMARIA, Amelia - NOBLE, Cristina - USANDIVARAS, María - UBSAL, Laura - SCHUSSHEIM, Renata - ODDONE, María Elena - SOTO, Moira - ZAVALIA, María - BENEDETTO, Leonor - CARBON, Josefa - UHALDE, Leticia - BORTNIK, Aida.
y siguen miles y miles de firmas de mujeres argentinas.

Fuente: Fondo Elsa Cola Arena, Memoria Abierta.

La volvieron a publicar porque lo que les pasó es que varias de las que firman son mujeres de los partidos políticos, algunas conocidas y otras no, pero hay también muchas artistas, personas de radio, de televisión, son personas conocidas, que tienen una referencia, y les empezaron a llegar a la radio, por ejemplo, cientos de adhesiones. La solicitada no proponía que nadie adhiera a nada, ni proponía ninguna acción, pero muchas mujeres se sintieron interpeladas y quisieron adherir. Realmente lo que dicen las adhesiones es muy significativo. Por eso deciden hacer una nueva solicitada, y esa nueva publicación incluye ya no a esas mujeres de los partidos sino mayoritariamente a mujeres del ámbito educativo, amas de casa, personas que se movilizan en torno a esta cuestión tratando de encontrar ahí formas organizativas horizontales.

Y un segundo elemento interesante de ese momento, quiero mostrarlo en un documento. Se trata de un documento de la organización “Lugar de mujer”.

IMAGEN 2
Folleto de Lugar de Mujer (1983)



LUGAR DE MUJER
Corrientes 2817 ,P5 "B" Capital _ Tel. 87-8081
Secretaría de 17 a 21 horas.

ACTIVIDADES PROGRAMADAS PARA OCTUBRE 1983

Sábados 1 y 8 15 a 17 hs.	Taller: AUTOCONTROL DEL APARATO REPRODUCTOR (2 reuniones)	Mary Elaine Cobo
Martes 4 20 hs.	Mesa redonda: ¿QUE ES EL FEMINISMO?	Coordina: Marta Miguez
Miércoles 5 19,30 hs.	Taller: AGRESION DE LA MUJER Y AGRESION HACIA LA MUJER	Coordina: Gisela Rubarth
Jueves 6 15 hs.	Charla: SEXUALIDAD FEMENINA	Graciela Sikos
Viernes 7 20 hs.	Charla: LA MUJER: SEGUNDA CREACION	Liliana Mizrahi
Martes 11 20 hs.	Grupo abierto de reflexión sobre FEMINISMO (todos los martes)	M. Inés Aldaburu Marta Miguez Hilda Rais
Miércoles 12 19,30 hs.	Grupo de reflexión: ABUELA, MADRE, HIJA ¿UNA HISTORIA COMPARTIDA? (se reúne 4 miércoles)	Coordinan: Alicia D'Amico Ana María Daskal
Jueves 13 20 hs.	Taller de reflexión para MADRES DE ADOLESCENTES	Sonia Scornik
Viernes 14 19,30 hs	Cine: proyección con debate	Coordina: Ana María Amado

Fuente: Fondo Grupo Feminista ATEM. Memoria Abierta.

Me parece muy interesante porque este es un volante de esta agrupación, Lugar de Mujer que es una de las agrupaciones feministas, propiamente feministas de la época, no del espacio amplio del movimiento de

mujeres, que se funda entre fines del 82' y principios del 83' y desarrolla entre sus múltiples actividades una serie de talleres semanales donde se abordan temas muy diversos, por ejemplo grupos de auto consciencia, grupos de autoconocimiento del cuerpo, subjetividad femenina, cine, autorretrato con Alicia D'Amico, que era una fotógrafa muy importante. Y uno de los talleres es un taller de propuestas al parlamento. Entonces desde el año 82' y todo el año 83' un conjunto muy heterogéneo de mujeres feministas, en este caso, convocan a otras mujeres de partidos políticos y de otros ámbitos a juntarse para pensar cuáles serían las primeras propuestas a llevar al parlamento, año 82', 83', o sea, no había ningún parlamento. Están esperando que se abra esa ventanilla. Es eso que el movimiento de mujeres de Chile sintetizó en esa consigna que devino tal popular en esos años que es "Democracia en el país y en la casa". Es eso que está ahí tan presente en ese momento. Me interesa porque ni siquiera son las mujeres más vinculadas a los partidos políticos las que tienen esta iniciativa si no una diversidad de mujeres vinculadas a la cultura y a distintos ámbitos que deciden que el primer día que el parlamento vuelva a sesionar, con la expectativa de que eso suceda, claro, ellas iban a estar ahí. Y efectivamente presentan dos proyectos de ley el primer día hábil después de la asunción de Alfonsín. Son dos proyectos de ley, que aparecen con el papel membretado de Lugar de Mujer y con la firma conjunta de otras organizaciones, como ATEM 25 de noviembre. Son dos demandas muy simples, muy vinculadas también a cuestiones de la reproducción de la vida. Una es la ratificación de la convención de Naciones Unidas sobre la discriminación contra la mujer, la otra tiene que ver con la patria potestad, con la modificación de lo que se conocía en ese momento como el régimen de patria potestad, lo que proponen era una ley muchísimo más interesante que la que finalmente salió, pero había una preocupación que venía de múltiples lugares, una era de la enorme dificultad que habían tenido muchos y muchas militantes políticas en el momento de salir del país con sus hijos, con la patria potestad a cargo del varón. La idea de las feministas en ese momento era generar un régimen de cuidado y responsabilización de la vida de los niños y niñas y no la idea de patria potestad que es patriarcal, en tanto señala un régimen de propiedad sobre la descendencia. Lo que salió finalmente fue una cosa que se sigue llamando patria potestad, que sigue teniendo entonces la marca patriarcal, de generación y de la potestad sobre niñas y niños en vez del cuidado, pero por lo menos es compartida. Ellas no querían que fuera compartida sino que sea indistinta pero ahí hay una intención.

¿Qué es lo que proponen, qué es lo que piensan, desde dónde piensan algunas de estas mujeres que hacen esa solicitada o que se ponen a pensar qué leyes necesitamos? Hay algo ahí que es que hay una actriz política fundamental que son las mujeres de los partidos políticos que ciertamente tienen un rol desde el año 82' y 83' así como los partidos políticos tienen un rol en decir: "¿Cuándo van a sacar las urnas de ese lugar donde las tienen guardadas?", un ejemplo es la multipartidaria, pero hay distintas iniciativas. Y las mujeres de los partidos políticos también están discutiendo. Y cuando miramos lo que están haciendo las mujeres de los partidos políticos, el parangón, podríamos decir, que es Alicia Moreau de Justo, es algo moderno, ilustrado, civilizado, eso está muy presente y son muchas las que, yo diría, hasta el primer Encuentro Nacional de Mujeres tenían una fuerza grande en decir: "Vamos a meter una baza acá en esto que los partidos políticos están pensando en la transición. También nosotras vamos a estar ahí". Es una mirada moderna e ilustrada, podríamos decir. Pero eso tiene un efecto interesante que es que había también agrupaciones feministas. Las dos grandes eran Lugar de Mujer y ATEM, la Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer, son las dos de principios del 82'. ATEM se funda durante Malvinas, en abril, es decir que venían trabajando desde el año previo. Algunas de las integrantes de esas agrupaciones son mujeres de sectores medios, algunas exiliadas que estaban volviendo. Hay una configuración en esa línea de una modernidad ilustrada. Las mujeres de los partidos políticos no querían tener en ningún lado el término feminista, la palabra feminista no podía aparecer y hay una enorme discusión entonces en cómo se van dando esas agrupaciones, esos agrupamientos y esas articulaciones, qué podían hacer juntas y qué no feministas e integrantes de los partidos políticos. Esa discusión, que termina en una articulación que es la que da lugar a las conmemoraciones del 8 de marzo desde

el 84' y persiste toda la década del 80', es una articulación en la cual prevalece para nombrarse el sintagma "Movimiento de Mujeres". Las agrupaciones feministas, la mayoría, se incluyen en el movimiento amplio de mujeres, porque consideraban que era un espacio valioso desde el cual trabajar, pero con esa impronta: no podemos hablar de feminismo porque no es convocante. O sea, feminismo era una palabra muy difícil de pronunciar en los años 80' todavía. Y entonces gana el sintagma Movimiento de Mujeres. Algunas feministas discuten con eso y aceptan el desafío de participar del espacio amplio, entonces se quedan en esas articulaciones, y unas muy poquitas no. Las que se quedaron, lo hicieron con la expectativa de que su presencia fuerte habilitaba a que se puedan incorporar una diversidad de demandas. Por ejemplo, las demandas de los sectores populares, que tienen muy presente en esos años y siempre, me parece, la cuestión de la reproducción de la vida. Y entonces ese movimiento de mujeres contacta, antes incluso de la salida de la dictadura con los movimientos de ocupaciones de tierras. Particularmente hay dos experiencias: una en La Matanza, en el barrio 22 de Enero, que es una experiencia bastante conocida. Ese movimiento amplio va a ese lugar y se arma una comisión de mujeres en ese barrio que empieza a representar, me parece, una experiencia de democracia, de participación para las mujeres, que es muy distinta de las mujeres de los partidos políticos y de esas feministas más ilustradas que por ahí son las que están en Lugar de Mujer y en esos lugares. En esos años surge también una agrupación que está vinculada a un partido político, pero que tiene mucho peso en los sectores populares, que es Amas de Casa del País. Le ponen amas de casas un poco como un juego para oponerse a la Liga de amas de casa y a la mirada esa de caminar mucho para hacer compras un poco más baratas, esa idea de que las mujeres tenían que hacer eso, liderada por la esposa de un militar. Un poco en oposición a eso se funda esta agrupación que es Amas de Casa del País, vinculada inicialmente al Partido Comunista Revolucionario pero que lo excede, con una localización muy diversa en distintos lugares del conurbano. Entonces me parece que es interesante también pensar en eso que es esa mirada tanto desde ese feminismo muy radicalizado en sus concepciones de los años 80,' como desde los partidos políticos también. Hay un interés por sumarse y plegarse a ese movimiento que es más cercano a lo popular y que tiene otras lógicas de funcionamiento que tienen muy fuertemente que ver con la reproducción de la vida. Eso para el feminismo es algo muy cercano a la vez.

CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES

La discontinuidad y la continuidad son también ejercicios críticos. Qué encontrás de discontinuo y que encontrás de continuo tiene que ver en parte con el ejercicio de la crítica. Sí, por supuesto, claramente la dictadura rompe con organizaciones sociales, políticas, exilia, asesina, produce una enorme transfiguración social, eso es por supuesto de lo que partimos, pero es cierto que hay formas de solidaridad, de participación, modalidades de armados de redes que se transforman pero de alguna manera persisten. En las iglesias, por ejemplo, hay curas perseguidos, cambiados de lugar, expulsados de la iglesia, asesinados, pero también hay parroquias, hay lugares donde se pueden continuar articulando algunas cuestiones y hay una serie de acciones de los sectores populares, de grupos intelectuales, que de alguna manera resisten a la desintegración total. Voy a contar algo que es un poco lateral a esto. Haciendo entrevistas a intelectuales, artistas, profesoras de la universidad que quedaron exoneradas, sin trabajo, algunas se exiliaron y volvieron rápidamente, otras se quedaron en su casa, hay algo recurrente que es que se iban organizando grupos de estudio por todos lados. Se reunían a estudiar cualquier cosa. Hay alguien que lo cuenta riéndose, dice: "Me puse a estudiar historia del arte" y una entrevistadora le dice "Ah, te interesaba la historia del arte", y le responde: "No me interesó nunca y no me interesa ahora, pero era lo único que había cerca". Estaba presente esa idea de que, de alguna manera, necesitaban seguir teniendo instancias de reunión. Me parece que hay fuertes continuidades que son de ese tipo. Y por otro lado hay, por supuesto, continuidades que son más explícitas y directas. Las dos

organizaciones feministas que son las dos primeras que se organizan entre fines del 81' y más fuertemente durante el 82', están conformadas algunas por militantes feministas de los años 70', pocas pero algunas de esas; algunas exiliadas que vuelven en ese momento. Y otro conjunto de mujeres que son integrantes de los organismos de Derechos Humanos y militantes de la izquierda de los años 70'. Ahí tenés, en sus personas, toda una experiencia de las décadas previas de militancia, ya sea feminista, ya sea en los partidos o en otras experiencias culturales, que muestran esas líneas de continuidad. Pero a mí me parece que las más interesantes son esas otras, que tiene que ver con la búsqueda de permanecer –del modo que sea- juntas. No por una cuestión de resistir a la dictadura, no solamente, sino por una necesidad vital. Y cuando digo necesidad vital me refiero tanto a la necesidad de juntarse porque es necesario hacer una olla para poder comer, hasta la necesidad vital en el sentido más subjetivo. Y eso me parece que son experiencias que atraviesan toda la dictadura y que, en cuanto se puede, fuerzan lo más posible la existencia de una articulación completa. ATEM se reúne todo el año 81', las que después van a formar ATEM, y en el año 82' alquilan el salón de la Federación de Box, porque es el único lugar que consiguieron, y durante la guerra de Malvinas hacen su primer encuentro público, en un momento en el que aparentemente hacer cualquier otra cosa que no tuviera que ver con la guerra era muy difícil, ¿no? Pero deciden hacerlo de todos modos. Hay discontinuidades, por supuesto, pero me parece que la mirada analítica es la que intenta pensar en línea con esto de que los subalternos no tienen historia a no ser que la construyan, y para construirla necesitan retrospectivamente mirar un poco su propia historia y entonces es más un ejercicio de memoria que algo que puedas encontrar ahí directamente.

EL MOVIMIENTO FEMINISTA Y EL DE DERECHOS HUMANOS

Hay una frase de una Madre que a mí me impactó mucho. Ella está tratando de explicar por qué a las madres les costaba mucho entender ciertas demandas que había sobre ellas y dice "En un momento nos empezamos a dar cuenta de que esas cosas menudas que hacíamos nosotras tenían un significado". Y esas cosas menudas eran acompañarse, estar en determinados lugares, buscar a otras madres, enseñarle a otra madre qué era lo que podían hacer. Además muchas de ellas ven o interpretan que lo podían hacer porque eran mujeres, que los varones no estaban ni habilitados ni capacitados. Digo, es una mirada de ellas, no digo que sea así. Sobre el final de la dictadura ese lenguaje, esa ritualidad y esas formas de intervención que se van instalando como parte de la performance del movimiento de Derechos Humanos en un sentido amplio, resultan en un conjunto de cuestiones muy apropiables por otros movimientos para generar también otras cosas que van por otro lado. Y me parece que el movimiento de mujeres y el movimiento feminista particularmente, algunas agrupaciones feministas, tomaron mucha de esa retórica del movimiento de Derechos Humanos, por ejemplo en todo lo que tiene que ver con un eje articulador muy fuerte, entre otros, del feminismo post dictatorial que es la cuestión de la violencia contra las mujeres como un problema de Derechos Humanos. Hay una consigna de los foros internacionales de Derechos Humanos que es casi de fines de los años 80', casi de los años 90', que es "Los derechos de las mujeres son Derechos Humanos". Es una consigna que se consolida, que se va estableciendo en las conferencias internacionales de la mujer post año 86'. Pero algunas agrupaciones feministas en Argentina en el 84' u 85' ya usaban una consigna similar en sus volantes y en sus publicaciones porque me parece que tenían muy disponible ese lenguaje para plantear que había una serie de problemáticas que eran específicas, que apuntaban a la defensa de los Derechos Humanos básicos de un particular que eran las mujeres que sufrían una forma particular de violencia que es la violencia sexual en todas sus derivas. La violación, la violencia sexual, lo que hoy conocemos como femicidio y otras formas de violencia. Me parece que ahí hay un vínculo que tiene que ver con la apropiación del lenguaje de los Derechos Humanos. Y otro elemento que me parece que es interesante también es que hay algo que se mantiene

durante la dictadura en algunos espacios y que se va consolidando durante los años 80': la idea de este pensamiento en red. La red, la articulación, que es una metodología propia del movimiento de Derechos Humanos. Quiero decir, están las agrupaciones, cada agrupación tiene su lógica, su forma de trabajo, tiene sus propias discusiones internas, etcétera, pero hay algo que es que cuando hay que hacer una solicitada, van, discuten, muy fuerte a veces. Por ahí hay dos finalmente, dos marchas, dos solicitadas o dos encuentros, pero hay todos esos intentos de articulación que son los intentos de funcionamiento en red. Y eso, por ejemplo, el movimiento de mujeres y el movimiento feminista luego, cuando se hace más masivo, lo tiene como una práctica recurrente. La primera conmemoración del 8 de marzo en democracia, la del 84', es una conmemoración que la lleva adelante una articulación que después quedó consolidada: la Multisectorial de la Mujer. En la Multisectorial de la Mujer están las agrupaciones feministas, las mujeres de los partidos políticos y algunas mujeres de sindicatos que arman una red y logran llegar a esa conmemoración. El primer Encuentro Nacional de Mujeres del año 86' es un encuentro organizado por una amplia articulación que establece luego la idea de que cualquier cosa que hagamos necesitamos hacerla en reunión, en asamblea, en articulación, en red. Eso no quiere decir que esas articulaciones sean armoniosas. Son todo menos armoniosas: son polémicas, son discutidas, son peleadas. Como también en el movimiento de Derechos Humanos, ¿no? Se trata de articulaciones que están basadas en posiciones que muchas veces son irreconciliables, hoy lo estamos viendo en el feminismo, después de la enorme lucha que tuvo que ver con la legalización de la interrupción del embarazo que fue un momento de unidad (aunque no de armonía). Insisto que son articulaciones contenciosas pero la idea de red o de reunión que contiene antagonismos pero que intenta siempre me parece que es algo interesante y que tiene de alguna forma que ver con ese pasaje entre movimientos. En muchos espacios es difícil explicar lo que es el Encuentro Nacional de Mujeres, que mucha gente no termina de comprender como funciona, y cuando es en su ciudad dice "Ah, esto era". Es algo totalmente desordenado, diverso, pero que moviliza de alguna manera una cantidad de energías y que por supuesto no tiene ninguna conclusión pero tiene muchas conclusiones cada vez, me parece que es una forma de funcionamiento que es asamblearia. Es algo de la reproducción de la asamblea, hay una vocación por la asamblea. En el Encuentro que se hizo acá en La Plata en el 2019 se convocó como siempre a que se reúna la comisión organizadora, que es una comisión local siempre, por supuesto. La de acá de La Plata no fue local, hubo gente de muchos lugares que vino, sobre todo mucha gente de Buenos Aires, entonces fue de La Plata más Buenos Aires. Y una investigadora de otro país, que había venido a La Plata para asistir a una reunión de la comisión organizadora como observadora porque estaba desarrollando un proyecto comparativo con el movimiento feminista de su país, en una reunión de trabajo me comenta: "Estuve en el Encuentro Nacional de Mujeres", le digo "No, si el Encuentro es en octubre". Y la confusión era que había venido a observar una reunión de la comisión organizadora y se encontró con 1200 personas. Esto realmente pasó, y me parece que estas anécdotas sirven a veces para tomar un poco el pulso de lo que es ese intento de producir una articulación. Yo creo que ahí hay un préstamo entre movimientos. No sé si uno copia al otro, uno toma del otro, pero hay como una producción política común, podríamos decir.

LOS DESAFÍOS ACTUALES

Algo para pensar más a nivel analítico es que estos activismos y sus acciones, sus formas de intervención, son muy contextuales. Se crearon, se inventaron, se hicieron, se desarrollaron, se transformaron y algunos se terminaron en contextos muy particulares. Entonces tal vez lo que nos puede dejar como experiencia para pensar es la enorme vocación política de pensar su tiempo, de estar en su tiempo. Me parece que ahí hay un elemento central. Y otro elemento que me parece que es importante también, por lo menos para el feminismo y creo que para el movimiento de Derechos Humanos también fue así en un determinado momento, es esta

idea de la articulación, de construir espacios que no son de nadie. Yo creo que el ejemplo del Encuentro es eso, es un espacio que siempre fue un terreno de disputa porque no era un espacio de nadie, nadie se lo podía apropiar. Las construcciones más identitarias terminan siendo espacios que tienen un sello, que están organizados detrás de un sello. Me parece que esa lógica es una lógica de fragmentación identitaria, política, social que está muy presente en la actualidad. Voy a dar un ejemplo que no es una crítica pero va a sonar como eso. Es el ejemplo que se me ocurre: "Ni una menos". "Ni una menos" es una enorme consigna que la lanzaron un grupo de personas y con esa consigna en el año 2015 lograron captar, lograron hacer confluír un montón de energías sociales que se venían trabajando en esos años previos en torno a los femicidios particularmente, buscando entender la violencia como parte de las relaciones entre los géneros y como uno de los ejes de trabajo de los feminismos. Entonces la consigna "Ni una menos" capta de alguna manera todo ese sentido. Ahora, a los quince días de la consigna y de esa enorme movilización, una agrupación toma el nombre de "Ni una menos". Repito que no es una crítica, sino una invitación a pensar, un síntoma de esta época. Termina "Ni una menos" como una agrupación. En muchos lugares del país no hay ninguna agrupación y es un entramado más complejo, porque la gente hace lo que hace, lo que quiere y lo que puede. Algo que, por ejemplo, en los Encuentros Nacionales de Mujeres nunca sucedió, siempre fueron un espacio de disputa. Me parece que ahí hay algo que es signo de este tiempo y me parece que lo que hay que pensar es cómo operar sobre esta nueva estructura social, que es efectivamente una nueva estructura social muchísimo más cruel en términos sociales, que nos tiene que poner a pensar qué es lo que corresponde con este tiempo.

El 8 de marzo del 84: en ese momento la complejidad de construir un movimiento de mujeres amplio y la decisión de trabajar todas juntas por ese 8 de marzo llevó a que las consignas sean siete puntos muy básicos, no había nada de anticoncepción, no había nada de dictadura, de aborto ni hablar. "Creemos una secretaría de la mujer". Divorcio no, tampoco. "Ratifiquemos la convención de Naciones Unidas en contra de la violencia...". Los temas más básicos sobre los que hubo acuerdo. Eran siete puntos.

IMAGEN 3

Volante del Día Internacional de la Mujer. Multisectorial de la Mujer, 8 de marzo de 1984



Fuente: Fondo Elsa Cola Arena, Memoria Abierta.

